



LUGARES



Sugerentes nombres como Seda o El Arnante para sus habitaciones especiales.

"Alcua sana" es el spa del hotel, único sitio donde el agua sustituye al vino.



En la sala subterránea "La bodega de Alejandro" se organizan catas temáticas.

Hotel Pesquera | Ribera de lujo

Texto: Teresa Álvarez. Fotos: Aurora Blanco.

Para los que conocen la nobleza de los vinos de Alejandro Fernández, todo lo que lleva su nombre es garantía de calidad. Para los que han tenido la oportunidad de tratar a esta siempre cercana figura del mundo del vino, cualquier nuevo proyecto es señal de éxito. Alejandro, con el inestimable apoyo de su mujer Esperanza, y con el respaldo incondicional de sus hijas y yernos, ha puesto en marcha una nueva casa donde acoger a amigos y amantes del vino. Y deben ser muchos, pues el proyecto es todo un hotel boutique de 36 habitaciones dotado de una modernidad, limpieza arquitectónica y estilo exclusivo realizado por Paco Siles para Cuadrifolio. Para acogerlo ha elegido la villa medieval de Peñafiel, al pie de uno de los castillos más imponentes de España, cuyo nombre está irremediablemente vinculado al vino (alberga en la actualidad el Museo Provincial del Vino) y cuya cercanía con Valladolid y las bodegas ribereñas del Grupo Pesquera lo dotan de un claro valor añadido. El edificio era una antigua fábrica harinera de principios del siglo pasado donde el diseño se ha colado sin molestar, con iluminación, mobiliario, gusto y modernidad que no rompe en ningún momento con la paz y austeridad exterior. Y no han dejado nada pendiente: salo-

nes para eventos; magnífico restaurante, Luna llena, con propuestas gastronómicas actuales sobre recetas tradicionales de la zona. Un gastrobar, La Perla, donde se ofrecen constantes degustaciones de vinos de la zona y pequeñas tapas para acompañarlos y, cómo no, un spa que disfruta de la codiciada luz natural mientras invita a gozar del placer y la salud que proporciona el agua.

Dos caprichos más que reflejan las inquietudes de su creador. La biblioteca tranquila y cordial donde puedes dedicar el tiempo perdido a la lectura reposada y donde se encuentran las obras literarias que inspiran cada habitación del hotel. Y la bodega, acondicionada en los sótanos del edificio original para reunir el saber de las bodegas Tinto Pesquera.

La familia no ha reparado en gastos, lo que se percibe en la calidad de sus sábanas, la suavidad de sus toallas, la comodidad de los colchones, el cuidado de cada detalle en sus habitaciones. Pero, por el contrario, los precios que ofrece no son abusivos.

El hotel Pesquera sorprende a aquellos que conocemos la rusticidad de la zona por su delicadeza, su sutileza y su refinamiento. Y transmite que en cada estancia hay corazón... como en cada vino.



Peñafiel, Valladolid.
www.hotelpesquera.com

